

SEX

Alicia Isabel González Vera Diseño de la Comunicación Gráfica



Vibrador I rub my duckie

¡La capital del sexo! grita esa gran lona en tipografía amarilla sobre fondo rojo colocada en un edificio del centro de la ciudad: anuncia un conjunto de tiendas ubicadas en el último piso que se dedican exclusivamente a la venta de productos destinados al placer sensual y sexual...sex shops.

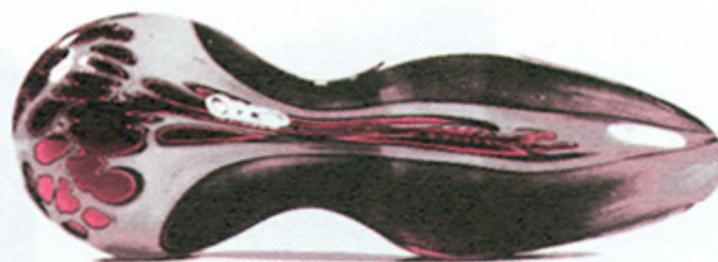
Recuerdo sentir las miradas de los comerciantes del piso inferior al subir las escaleras que me llevarían a estas tiendas, varios intercambiaban risitas entre ellos. En el interior no había muchas personas, en su mayoría hombres que esquivaban la mirada, una pareja y un grupo de estudiantes que se reían al señalar un escaparate. Tratando de ocultar mi nerviosismo, tomé una actitud de "conocedora" algo así como: "Yo he venido aquí muchas veces, por dios". Funcionó, al menos para mí y mi ego, pero no pude esconder mi sorpresa al ingresar a la tienda más grande del lugar pues encontré una amplia variedad de productos, diferentes colores, tamaños, sabores, texturas, vibradores explícitos, otros tan discretos como un labial o un llavero; el diseño en el mundo de los juguetes sexuales se ha disparado en las últimas décadas debido a la apertura sexual en la sociedad, si no has usado alguno... estoy segura de que al menos has escuchado hablar de ellos.

Este tipo de juguetes ha existido desde principios de la historia, los egipcios, griegos y romanos ya los usaban. Desde su fabricación en bronce durante la dinastía Han en China hasta su fabricación actual en materiales como el latex y el cristal orgánico, los juguetes sexuales han sido juzgados como objetos desagradables a la vista, de fabricación barata. Sin embargo la percepción pública cambió con la llegada de más productos guiados por el diseño y fabricados con materiales de mayor calidad. Un ejemplo de ello es *Lovemoiselle*: moderno estudio de diseño, dedicado a la fabricación

de elegantes juguetes para adultos hechos con cerámica de primera calidad que no sólo mejora su apariencia, sino que lleva consigo varias ventajas funcionales, como una mayor absorción del calor corporal, superficie antifricción, y un uso más higiénico. Otro ejemplo son los juguetes elaborados por *Lelo*, sus vibradores de curvilíneas formas en tono pastel, podrían pasar por objetos de ornato en una bañera, o en la sala de tu casa bajo una lámpara de noche.

¿Quién podría pensar que un dulce patito rosa del tamaño de la palma de tu mano, engalanado de una glamorosa boa de plumas rosas, puede contar con un pico, una colita y una cabecita con dulces ojos que vibran en seis distintos niveles con dos pilas doble A? Ese y otros modelos se comercializan abiertamente en casas de alto diseño y las sexshops ya no se esconden en calles pequeñas y poco iluminadas. La diferencia es que hoy en día no se busca esconderlos en el rincón más oscuro de tu recámara, sino legitimarlos como objetos de uso cotidiano. -¿Y tú? ¿Quiéres jugar?

Sin embargo la percepción pública cambió con la llegada de más productos guiados por el diseño y fabricados con materiales de mayor calidad.



Dildo por Shiri Shin elaborado en cristal orgánico

